



CHINCHÓN



Chinchón es un municipio declarado

Conjunto Histórico-Artístico en 1974 y una de las más bonitas poblaciones del sureste madrileño, en la cuenca del Tajo-Jarama. Las primeras huellas prehistóricas se remontan al Neolítico. De esta época son las múltiples cuevas de la zona. La más conocida es la cueva de la Mora.

En la dominación romana se convirtió en un pueblo agrícola, aceptando su civilización. Posteriormente llegó la dominación árabe. Se puede observar que la Plaza Mayor es irregular, como era costumbre en la época.

El castillo de Chinchón es también llamado “castillo de los Condes”. El tercer conde de Chinchón, Diego Fernández de Cabrera y Bobadilla, decidió deshacer los restos que quedaron, y sobre su solar ordenó levantar un nuevo castillo, aprovechando los materiales del viejo. Su edificación se prolongó desde 1590 hasta 1598. Estuvo bien conservado hasta 1705, año en el que sufrió las consecuencias de la Guerra de Sucesión española. En esa fecha fue ocupado por las tropas del ejército del archiduque de Austria. Más tarde sufrió un incendio, a consecuencia del almacenamiento de cáñamo. En 1808, durante los tres días de asedio a Chinchón, fue expoliado e incendiado a manos de la Brigada Polaca del

cuerpo de ejército del mariscal francés Claude-Victor Perrin. En el siglo XX, parte de sus materiales se aprovecharon para la regeneración de caminos, cercados y casas. También fue utilizado como fábrica de licores.

Patrimonio artístico de Chinchón:

📍 **La Plaza Mayor.** Las primeras casas con soportales y balcones se levantaron en el siglo XV. Los edificios son de tres plantas, y hay 234 balcones de madera.

📍 **Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.** Se inició su construcción en 1534 con un proyecto de arquitectura gótica, de manos de Alonso de Covarrubias, y se terminó en 1626. Cabe destacar, en el centro del retablo principal, el magnífico cuadro de la Asunción de la Virgen pintado hacia 1812 por Francisco de Goya, por encargo de su hermano Camilo, capellán de los condes.

📍 **Torre del Reloj.** Esta torre fue parte de la antigua iglesia parroquial de Nuestra Señora

de Gracia, construida antes del siglo XV. La torre fue restaurada mucho tiempo después de que los franceses la destruyeran.

📍 **Castillo de los Condes.** Fue construido a finales del siglo XV, aunque fue derruido en un ataque comunero en 1520. Reedificado en la segunda mitad del siglo XVI.

📍 **Convento de San Agustín.** Actualmente alberga el Parador Nacional de Turismo de Chinchón, tras haber sido reconstruido en 1982.

📍 **Convento de las Clarisas.** Fue fundado en 1653 por el V conde de Chinchón, Francisco Fausto Fernández de Cabrera.

📍 **Castillo de Casasola.** Castillo en ruinas del siglo XV de planta triangular próximo al río Tajuña.

La ciudad de Chinchón, en la década de 1950, empezó a atraer una intensa actividad cinematográfica. Además de los atractivos histórico-artísticos ya expuestos, mantiene vivas sus tradiciones y ofrece al visitante un buen número de fiestas populares.



PALABRA DE ARTE

► por CÉSAR LÓPEZ LLERA

Lauro Olmo, un golfo de bien en Villaverde

Esta gobernante progresía memoriosa que no apea de la boca la represión franquista y la necesidad de rehabilitar voces habría que agitarles sus cráneos privilegiados para regresarles a las mentes a Lauro Olmo, el dramaturgo que más prohibiciones sufrió y uno de los más perjudicados por la censura, según Berta Muñoz. Censurado en la dictadura, silenciado en la Transición y ahora olvidado, arremetió contra el teatro evasivo y complaciente para inquietar y remover conciencias. Austero, comprometido, se conformaba con ser recordado como hombre solidario. Frente a la cacareada reserva espiritual de Occidente del franquismo, su escritura fue parte de la lucha corporal de una sociedad sometida. Denunció la represión estudiantil, apoyó huelgas mineras y paseó por las plazas una obra en apoyo del Viejo Profesor (al morir el dramaturgo, Mingote lo dibujó junto a él en el cielo). Sin embargo, siguió ejerciendo de autor dificultado tras estrenar *Pablo Iglesias*, como demostraron las ausencias en sus representaciones de líderes *sociatas*. ¿Quizá por la pregunta del Abuelo? “¿Qué sería del PSOE/ si le quitamos la O, / esa O que aquí es la rueda / que lo mueve y lo fundó?”

Se definió como “golfo de bien que trata de llegar a serlo, frente a los despóticos hombres de bien de la España de charanga y pandereta, cerrado y sacristía. De humilde abolengo, fue, según José Monleón, el menos burgués de nuestros dramaturgos. Llegó en carro a Madrid con ocho años desde el Barco de Valdeorras, hubo de internarlo su madre en un hospicio (el padre emigró a Argentina y jamás regresó) y se buscó la vida como vendedor callejero, aprendiz de mecánico de bicis, tendero, taquimecanógrafo... Por universidad tuvo la calle y el Ateneo, donde sus horas de formación autodidacta provocarían una broma muy celebrada: “Se traspasa el Ateneo con Olmo dentro”. Merece, por lo menos, una placa en Villaverde, Ciudad de los Ángeles, calle Lillo número 3, donde vivió desde 1972 hasta cinco años antes de su muerte. En el salón de su piso se hizo la fotografía que generosamente nos ha cedido su familia. Ahí escribiría y revisaría buena parte de su obra. El catedrático Fernández Insuela revelaba en el homenaje de 2015 al escritor uno de los primeros recuerdos que guardaba de él en la



planta decimotercera de ese edificio. “Mira por ahí. Cuando estrené *La camisa* me dijeron que eran invenciones mías lo de la falta de trabajo y la pobreza. Y para mi sorpresa me encontré mirando por un balcón a apenas siete kilómetros de Madrid; y la vista eran varios campos de fútbol de chabolas, y ahí seguían diez años después. Esto fue en los 70”. Su hijo Luis me comentaba en un *wasap*: “Desde el piso de la calle Lillo, mi padre siempre mencionaba todas las humildes casitas bajas y chabolas que veíamos desde las ventanas y que eran parte del escenario de su obra *La camisa* que había escrito años atrás. Puro realismo”.

Lauro Olmo, Pilar Enciso y sus dos hijos se trasladaron a Villaverde tras desahuciarlos en 1972 del barrio de Pozas, donde se construyeron un Corte Inglés y un hotel. Resistieron solos durante meses hasta que les echaron abajo la puerta pintada con la bandera nacional. “Hay quien nace para justo, / hay quien para especular, / hay víctimas y verdugos, / hay de todo en la ciudad. / Piquetes de la codicia, / ¿qué fuisteis a desahuciar?” Siete años después siguió denunciando la especulación y la corrupción en *Don Especulón*, donde Taquitos le canta la gallina al especulador por la dejadez del barrio (Villaverde, sin duda): “Si el barrio está infecto / y su educación / por falta de escuelas / no es de relumbrón; / (...) si no hay zonas verdes / a su alrededor / (...) si nos van matando, / don Especulón, / los efectos de la / contaminación; / si el barrio está sucio / y no hay ilusión / por vivir en él (...) a esto aspiro yo: / a cambiar el barrio, / a hacerlo mejor, / Más limpio, más sano, / que en él la ilusión / levante la vida.” En otras obras denuncia el machismo y la opresión femenina: *La pechuga de la sardina*, *El cuerpo*, *Pechicidio* (una joven quiere cortarse los pechos al sentirse herida por las miradas); el poder de la televisión y la publicidad: *Spot de identidad*; el turismo destructivo: *Mare nostrum*; o la desinformación, manipulación o silencios de los medios de comunicación: *El cuarto poder*. Teatro tan actual como la estulticia reinante que lo relega al olvido.

DESCUBRE Y COLECCIONA

HISTORIA DE VILLAVERVERDE

UN AMPLIO RECORRIDO POR LA HISTORIA COMO NUNCA ANTES TE HABÍAN CONTADO

POR JULIO HERNÁNDEZ GARCÍA



AQUÍ PUEDES DESCARGARTE EL PDF CON TODO LO PUBLICADO



DISTRITO VILLAVERVERDE